

CASTILLO DE QUEL

Elena Calatayud Fernández

La fortaleza o atalaya de Quel formaba parte del sistema defensivo del valle del río Cidacos, junto con el castillo de Arnedo y las torres fuertes o atalayas de Préjano, Herce y Autol.

P. Madoz dice que en Quel “hay un castillo o atalaya del tiempo de la dominación romana o árabe”¹. C. Goicoechea también menciona un antiguo castillo “que unos juzgan romano y otros consideran árabe”². Aunque los restos que nos han llegado pertenecen a una construcción realizada en la década de 1470, es muy probable que existiera en Quel una torre vigía o de señales en épocas anteriores, formando parte del sistema defensivo mencionado. Hay que tener en cuenta, por una parte, que en Arnedo se debió de fortificar el cerro del castillo en época romana, ya que fue un nudo importante de comunicaciones: por allí pasaba la calzada que unía Calahorra con Numancia, que iba por la margen izquierda del río; allí debía de terminar una vía que unía las rutas del valle del Cidacos y del Alhama, camino que parece que comenzaba en Contrebia y que, pasando por Grávalos, terminaba en Arnedo, como la actual carretera; y, además, de Arnedo, posiblemente, partía la vía que conducía a la ciudad de Varea. Dicha fortificación debió ser lo suficientemente importante, hasta el punto de que para defender el curso inferior del río y otros lugares a la redonda no fuera necesario construir otro castillo, sino limitarse a levantar torres de señales en Quel y Autol, poniéndolo en comunicación con Calahorra, y en Préjano y Herce, que se comunicarían con el curso superior del Cidacos³. El castillo de Arnedo siguió siendo en esta región el más importante para defenderla a lo largo de la Edad Media, bajo la dominación árabe, la reconquista, etc., cambiando continuamente de dueño⁴. Las torres

1 MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Rioja, Madrid, 1851. Ed. fac. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja, Logroño, 1985, p. 183.

2 GOICOECHEA, C.: *Castillos de La Rioja. Notas descriptivas e históricas*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1949, p. 94.

3 FERNANDEZ DE BOBADILLA, F.: “Apuntes para la historia del Castillo de Arnedo”. *Berceo*, n.º 10, Logroño, 1949, pp. 51-53.

4 Sobre las vicisitudes del Castillo de Arnedo, véase: FERNANDEZ DE BOBADILLA, F.: *ob. cit.*, pp. 54 y ss.

de señales o torres fuertes de ese sistema defensivo también se debieron de mantener en esas épocas, y, por lo tanto, en Quel⁵. Por otro lado, C. Goicoechea, cuando habla de esta villa, dice: “su nombre parece ser una corrupción del árabe, Kalá (castillo). Adviertese mejor esta posible derivación si se compara con la que tenía antiguamente ‘Kelle’, que es como se denominaba a Quel en la escritura de votos de Fernán González”⁶.

EMPLAZAMIENTO

La fortaleza o atalaya de Quel se encuentra emplazada al borde de un farallón rocoso, un despeñadero vertical de unos 95 metros de altura, dominando el pueblo de Quel, que estaba cobijado por el farallón, y el valle del río Cidacos.

TIPOLOGÍA

Es un castillo de tipo local, y se encuentra dentro de las características de los castillos de este período del noreste de España, en general pequeños, que comprendían una torre cuadrada, levantada en el centro de un recinto, generalmente cuadrado, a menudo con construcciones apoyadas sobre ella, como en Quel⁷. En estos castillos las garitas de modelo castellano y la matacanería eran normales. Es decir, se integran las características de un castillo de tipo central en los de características locales⁸.

El castillo de Quel, construido en sillería y sillarejo, constaba de una torre de planta rectangular, de unos 11,50 x 8,75 ms. el perímetro exterior y 6,50 x 5 el interior, de tres plantas, con garitas altas en los ángulos y con galerías de madera al sur. La rodeaba una cerca exterior irregular, de aproximadamente 0'80 m. de grosor, con una zona entremuros de desigual anchura: desde 3'70 ms. al norte, 3'15 al oeste, 2'60 al este, y de 1'30 a 2'60 al sur, que conserva, al norte, un algibe cuadrado (unos 2 x 2 ms.). En la cerca exterior avanzaban, hacia el este y el oeste, en la zona más próxima al precipicio, dos especies de cubos o burches⁹ más o menos rectangulares y de una altura (el grueso

5 Del Castillo de Autol quedan ruinas de dos muros de una torre fuerte o del homenaje, que parece remontar a la Alta Edad Media, y quizá sea obra musulmana (MOYA VALGAÑON, J. G. y OTROS: *Inventario Artístico de Logroño y su provincia*, T. I, Madrid, 1975, p. 153); de su existencia hay noticias desde el siglo XII (ABAD LEON, F.: *La ruta del Cidacos*, Ed. Ochoa, Logroño, 1978, p. 521). En Herce hay restos de una fortaleza o atalaya en un alto que domina el pueblo y el valle del Cidacos, que pueden pertenecer al siglo XIII. Sobre el castillo de Préjano hay noticias en el siglo XIII: en 1288 pertenecía a la Orden de Calatrava (AA. VV.: *El Gótico en La Rioja*, Colección de 150 fotografías, Comunidad de La Rioja, Logroño, 1985, foto 53); la torre que nos ha llegado parece obra del siglo XV.

A su vez Préjano se comunicaría con Arnedillo, etc.

6 GOICOECHEA, C.: *ob. cit.*, p. 94. El dato sobre la denominación “Kelle” ya lo daba A. C. GOVANTES: *Diccionario Geográfico-histórico de España. Sección II. Comprende La Rioja o toda la provincia de Logroño y algunos pueblos de la de Burgos*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1846, p. 147.

7 Dentro de este mismo tipo, en La Rioja, se encuentra el castillo de Cuzcurrita de Río Tirón, obra del siglo XV, y el Sajazarra, construido en la segunda mitad del mismo siglo. Otros castillos que pertenecen a esta tipología fuera de La Rioja, son los de Lezana, Virtus, Fontecha, San Martín de Muñatones, etc. (COOPER, E.: *Castillos señoriales en Castilla en los siglos XV y XVI*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1980-81, 2 vols., p. 39.

8 COOPER, E.: *ob. cit.*, p. 39.

9 El cubo o burche es una construcción cilíndrica o prismática alta, que sobresale de los muros, elemento importante de defensa, refuerzo y flanqueamiento.

EL CASTILLO DE QUEL

de sus muros oscila entre 1'10 ms. en el occidental y 0'90 en el oriental), los cuales conservan restos de adarve y almenas rectangulares. Mirando hacia el sur y extendiéndose hacia el oeste, una muralla barbacana cerraba el acceso por el farallón; nos han llegado restos de unos treinta metros de longitud y aproximadamente 0,80 m. de grosor, pero muy arruinados en su alzado (fig. 1).

RECINTO EXTERIOR

La fachada del recinto exterior, con el ingreso, estaba al norte, con dos torrecillas o cubillos¹⁰ en los ángulos, al parecer redondas (desaparecidas), y del tipo que circunscribe el ángulo, y se limitan a la zona inmediata del parapeto; de otra torrecilla, en el ángulo este-sur, quedan restos.

La entrada al recinto estaba desplazada hacia el oeste, y para acceder a la torre era necesario desplazarse por entremuros¹¹ hasta alcanzar la fachada sur, donde se encuentra el vano de acceso a la misma.

De la garita noroeste arranca el muro oeste, recto en un primer tramo, con una saetera o tronera, y se quiebra hacia fuera en el extremo para formar el cubo, éste con dos troneras, hacia el norte y hacia el oeste. Se conserva parte de su alzado, manteniéndose tres de las almenas que daban hacia el sur, y restos de la matacanería.

De la garita noreste arranca el muro este del recinto exterior, sobresaliendo, hacia el centro, un cubo, parte de cuyos paramentos están colgados sobre el precipicio del farallón, con dos vanos geminados apuntados, propios de la época de su construcción, hoy cegados; hay troneras en los diversos muros.

En el extremo este-sur, quedan restos de la torrecilla o cubillo, sobre la roca.

Al sur, un muro, hoy muy arruinado y en gran parte desaparecido, sobre el borde del precipicio, cerraba el recinto.

LA TORRE

La torre, que sobresale en altura por encima del recinto, es una construcción de sillería, de planta rectangular y tenía tres pisos. Al exterior presenta garitas cilíndricas voladas en los ángulos, en la parte superior, con soporte escalonado, típicas de la fecha de su construcción, del tipo que circunscribe el ángulo¹². Es ancha, y se limita a la zona inmediata del parapeto¹³. Rompen la uniformidad de la unidad arquitectónica, a la vez

10 La torrecilla o cubillo es una torrecilla aplicada en los ángulos y frentes de torres y muros, sobresaliendo de ellos. En un primer momento servían de vigilancia, pero más adelante fueron sólo ornamentales.

11 Entremuros: espacio o intervalo estrecho entre dos recintos concéntricos que facilita los movimientos de la defensa y puede alojar algunos servicios, además de aumentar la profundidad de la defensa.

12 E. Cooper (*ob. cit.*, p. 27) diferencia la garita que circunscribe el ángulo... y la garita concéntrica al ángulo. En el tipo primero, al que pertenecen las de Quel, también se encuentran las de Torrelobatón, Oropesa, Orgaz, Tebra, Peñafiel, Estables, Atienza, Iscar, Frías, Valverde de la Vera, Cuéllar, Hinojosa de la Sierra, Benavente, Puebla de Sanabria y Galve de Sorbe. Al segundo pertenecen los castillos de Berlanga de Duero, Castro Caldelas, Torre de los Púlpitos (Cáceres), Sobroso, Monterrey, Monleón, Guadamur, Martiartu, Zamudio y Belmonte de los Campos.

13 Como se ven también en Monroy, Iscar, Machenilla, La Calahorra, Lezana (COOPER, E.: *ob. cit.*, p. 27).

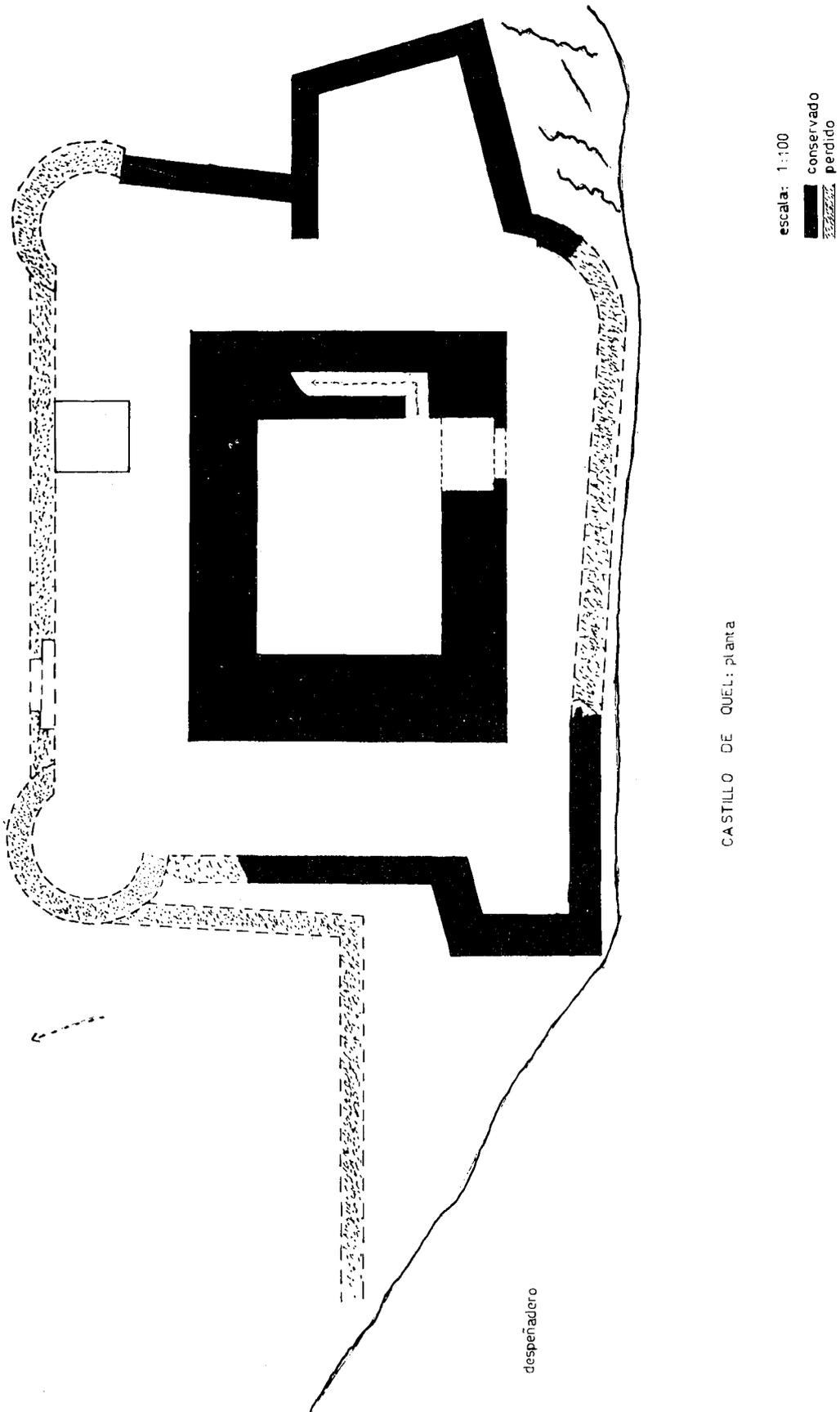


Fig. 1. Planta del castillo de Quel.

que es un elemento defensivo¹⁴. La garita aparece aproximadamente en 1454 en el centro de Castilla. Es propio de Castilla interrumpir los matacanes¹⁵ junto al ángulo, sustituyéndose por otro elemento más llamativo, la garita. Tuvo popularidad poco después de que se pusieran de moda los matacanes continuos, sobre todo porque el uso más característico que se le dió fue en los ángulos de las torres del homenaje, donde aparece unida a aquéllos, como se hizo en la torre de Quel, entre otros ejemplos. La garita fue un artificio usado para evitar dificultades al rodear el ángulo con matacanes continuos¹⁶.

El acceso, en arco apuntado adovelado, se encuentra al sur y desplazado hacia el este de la fachada.

Como dice E. Cooper, “en el lado sur de la torre hay aún líneas de agujeros cuadrados, en algunos de los cuales quedan todavía los extremos de las vigas. Estas sostenían evidentemente las galerías de madera... (que) estaban probablemente abiertas en su mayor parte, excepto por los tableros que cubrían las puertas de acceso”, según se ha indicado en su reconstrucción.

Y continúa diciendo: “En la galería inferior parece que los tableros se colocaron, por alguna razón, ligeramente hacia el este, cuya posición puede apreciarse aún por otra fila de agujeros que sostenían las vigas de su tejado. Es posible que también esta fila de agujeros sirviera para otros fines y que los traleros de la galería inferior estuvieran encajados en las viguetas de la superior, extendiéndose así a lo largo de todo el frente, lo que parece más lógico.

Es difícil imaginarse cual era el propósito de estas galerías: por cierto que el lugar que ocupan sería el último donde uno pudiera esperar encontrarlas, ya que estaban al alcance de cualquier atacante. En su posición actual cubren la entrada a la torre, aunque en realidad no tuviera necesidad alguna este tipo de protección estando tan cerca del precipicio. Es por tanto más probable que se hubieran planeado como mirador desde el que vigilar el valle, lo que explicaría por qué estaban abiertas”¹⁷.

En la mitad norte de la península, y más frecuentemente hacia la periferia, son un rasgo característico las superestructuras de madera en el exterior de los castillos. No se conserva ningún maderamen, pero hay huellas de su existencia (mechinales con restos de la madera de las vigas, etc.) y las descripciones indican que estos añadidos tenían funciones recreativas y militares. Por lo general tenían forma de un parapeto amatacanado,

14 Algunos autores han supuesto que la garita era un elemento defensivo. Pero, aparte del hecho de que su uso en los casos mencionados en la nota anterior es obviamente decorativo, el tipo de garitas en voladizo era, cuando menos, un obstáculo para la defensa... (COOPER, E.: *ob. cit.*, p. 27).

15 *Matacanes*: parapeto en voladizo sobre un muro de murallas, torres o puertas, que forman una obra destacada, sostenida por ménsulas o canes, que ensancha la base del adarve y deja en el suelo unas aspilleras en dirección vertical, cada una entre dos ménsulas. Destinado a la defensa vertical, en sustitución de los vulnerables cadafalsos. Generalmente lleva almenas.

16 Garitas similares, en La Rioja, hay en el castillo de Cuzcurrita de Río Tirón. Otros ejemplos fuera de la Rioja se encuentran en Peñafiel, Torrelobatón, Medina del Campo, “La Mota”, el Alcazar de Segovia, Tebra, Monterrey, Zamudio, Hinojosa de la Sierra, Martiartu, Potes, Oropesa, Belmonte de Campos, Torrepadierno, Iscar, Galve de Sorbe y Guadamur (véase, COOPER, E.: *ob. cit.*, pp. 30-36).

17 COOPER, E.: *ob. cit.*, p. 528.

del tipo conocido como buhardera¹⁸, pero algunas veces eran de mayores pretensiones. Parece que la superestructura de Quel se componía de hileras de galerías abiertas¹⁹.

Sobre las dos líneas de agujeros del lado sur se abren dos vanos de medio punto moldurado, correspondientes a la segunda y tercera planta; el que se encuentra sobre la primera línea está ligeramente desplazado hacia el oeste; el superior, en el centro. Todavía se conservan vestigios de los matacanes.

Al interior, la torre tenía tres pisos. Era norma general que la torre fuerte o del homenaje del siglo XV tuviera instalaciones interiores de madera formando pisos, y a veces era necesario el paso por los pisos de madera para llegar de un tramo de la escalera intramural al siguiente, resultando imposible al ascenso a la torre si se removían dichos pisos. También eran frecuente la escalera móvil, de la que se pudiera disponer para la defensa de la torre. En Quel, en el muro sur hay unos agujeros escalonados que, sin duda, sirvieron para el apoyo de una escalera de madera que comunicaría el último piso de madera con la garita del ángulo suroeste. Con los pisos de madera desmontados, si la entrada se encontraba en el piso inferior, la torre se quedaba con frecuencia sin comunicación directa entre el piso bajo y los superiores, desde donde se hacía la defensa y desde los adarves, garitas..., con los que se comunicaba normalmente²⁰.

En el muro este, hacia el sur, se abre el acceso (en parte destruido) a la escalera intramural que llevaba el primer piso. Los vanos hacia el hueco de la misma son de medio punto: uno hacia el extremo norte (arruinado), con una tronera desde el hueco de la escalera, y otro hacia el extremo sur, a la altura de la primera línea de agujeros rectangulares que sostenían la primera galería.

En el muro sur se conserva una línea de canes de piedra y dos líneas de mechinales para los pisos de madera, así como los agujeros escalonados, en el último piso, para recibir posiblemente una escalera de madera, que comunicaría con la garita suroeste. En cuanto a los vanos, ya señalados al tratar del exterior, el primero ahora es en arco rebajado. Entre las líneas de agujeros, en el extremo sur-oeste, hay un leve saliente de un pequeño hueco, sin comunicación con el exterior. Su función se desconoce. En la parte superior se conserva una línea de canes de piedra.

En el muro oeste se abren, al nivel de la segunda línea de agujeros, unos huecos ciegos rectangulares, que podrían tratarse de una especie de alacenas, enmarcados por molduras características de la segunda mitad del siglo XV. En lo que sería el tercer piso se encuentra un vano abierto, en arco rebajado; y en el extremo oeste-sur, un vano rectangular daría acceso a la garita de ese ángulo.

En el muro norte se conservan las ménsulas, mechinales y también dos huecos rectangulares hacia su media altura.

La cubierta se ha perdido.

Las troneras de abertura circular inferior y cruciformes en el tercio superior son frecuentes desde 1460. En su evolución desde la saetera, las de Quel se encuentran en

¹⁸ La *buhardera* es un pequeño cuerpo rectangular, saliente de los muros o esquinas, cerrado por el techo, con saeteras en el frente y los laterales, y suelo aspillerado para la defensa vertical de una puerta o punto débil. Cuando está descubierto se llama *balcón amatacanado*.

¹⁹ COOPER, E.: *ob. cit.*, p. 41.

²⁰ *Ibid.*: pp. 32-33.

una etapa intermedia: el orificio es todavía alargado, en forma de ranura para flechas, siendo la abertura más ancha en su parte más baja la única indicación exterior de su época y misión²¹. El uso de armas de fuego, para la defensa y el ataque, trajo consigo ciertos cambios en la arquitectura militar de Castilla en el curso del siglo XV. La consecuencia más destacable se produjo en el diseño de troneras, aunque algunos castillos construidos por estos años todavía conservan las saeteras de simples ranuras para flechas, típicas de épocas anteriores²², y otros, como el de Quel, Sajazarra, Cuzcurrita, etc., se encuentran también, a pesar de la fecha avanzada, en una fase intermedia.

Las ruinas están en buen estado de conservación.

CRONOLOGIA Y DATOS HISTORICOS

La fortaleza de Quel se construyó en la década de 1470 por García Sánchez de Alfaro "El Viejo", que exigió castillería a los vecinos.

La documenta E. Cooper a través de una comisión dada al Corregidor de Calahorra, en Avila, el 13 de noviembre de 1518:

Comysion al corregidor de Calahorra a pedimiento de la villa de Quel.

doña Juana e don Carlos su fiyo etc. a vos el ... nuestro corregidor ... de la cibdad de Calahorra ... salud e gracia: sepades que por parte del concejo alcaldes e omes buenos de la villa de Aquel nos fue fecha relacion ... que la dicha villa de Quel fue de vna Leonor Telles la qual diz que vendio el dicho lugar a Garcia Sanchez de Alfaro el viejo²³ e que en el tiempo que la dicha Leonor Tellez tenia el dicho lugar en el no avia fortaleza e los vecinos de la dicha villa podian traer en los terminos de ella el ganado ovejuno que cada uno quisiese e ... romper e roçar e senbrar los termios del dicho lugar syn pagar renta alguna a la señora de el ni tanpoco diz que eran obligados a dar leña ni peones ni azemilas para caminos ni gallinas ni pollos ni posadas ny velas para la fortaleza porque diz que a la sazón no le avia e que teniendo el dicho concejo e vecinos ... derecho e posesyon en las cosas sobredichas diz que el dicho Garcia Sanchez de Alfaro el viejo avia sesenta años poco mas o menos²⁴ que conpro la dicha villa y forciblemente hizo dar dos velas cada noche para la fortaleza que nuevamente hizo e que tambien forciblemente hizo que ningun vezino pudiese traer ganado lanero en la dicha villa sino que pagase de cada cabeça diez maravedis de ervaje como los ervajantes e que asimismo les haze pagar de onze fanegas una de lo que syenbran o cojen en lo concejil e que les haze dar peones e azemylas para caminos e aves e gallinas e pollos al precio que el queria e posadas ... e que despues de fallecido el dicho Garci Sanchez el viejo sucedio ... por señor ... Garci Sanchez de Alfaro su hijo el qual diz que ansimismo hizo las dichas fuerças a los vecinos de la dicha villa e que despues de ... el ... sucedieron en el señorío de la dicha villa Garcia Sanchez de Alfaro e Doña Bernaldina de Peralta hijos e nietos de los sobre dichos e que por concierto que entre ellos ovo las dos partes de la dicha villa quedaron con el dicho Garci Sanchez e la tercera parte con la dicha doña Bernaldina de la qual diz que quedaron quatro fijos de manera que las dos partes de la qual

²¹ Ibid.: p. 54.

²² La tronera tiene unos rasgos uniformes: un nicho en la parte interior, muchas veces del tamaño suficiente para dar cabida a un hombre, que se estrecha hacia el exterior, quedando cubierta su parte superior externa por una o varias losas de piedra tallada, perforadas con un agujero (circular, de granada, o de ojo de cerradura alargado...), estando su mayor apogeo entre 1460 y 1500. Su uso decae en el siglo XVI, aunque todavía puede verse en 1530 en Tobar y en el Arco de Santa María, en Burgos (1536-40).

²³ Se trata de Doña Leonor Téllez de Meneses, Señora de la villa de Quel y su castillo, mujer de Mosén Martín de Peralta, la cual vendió la hacienda que tenía en Castilla a ruego de su marido, para atender a las necesidades del Rey de Navarra, y entre ellas se encontraba Quel y su castillo, que vendió por 7.500 florines de oro (ABAD LEON, F.: *ob. cit.*, p. 466).

²⁴ La debió de comprar hacia 1455-1460, ya que el 30 de junio de 1455 Pedro Fernández de Velasco dio su conformidad a la transacción (Arch. del ducado de Frías, sección Velasco, legajo 179, n.º 31. Cit. COOPER, E.: *ob. cit.*, p. 529, nota 2). Por otra parte, el documento que tratamos está fechado en 1518, y en él se dice que García Sánchez de Alfaro había comprado la villa hacia unos sesenta años.

villa quedaron con el dicho Garci Sanchez y la otra tercera parte tienen o posean (sic) los quatro fijos de la dicha doña Bernaldina de manera que en la dicha villa diz que ay cinco señores cada vno de los quales quiere que se le den enteramente el servicio de aves e posadas e peones de camino ... e ... vos mandamos que ... libreys e determineys sobre todo ello lo que fallaredes por derecho dada en la cibdad de auila a treze dias del mes de nouiembre año ... de myll e quinientos e dizi ocho años el arçobispo de Granada Caravajal ell obispo de Almeria Coalla Beltran Guevara. Secretario Juan de Vitoria²⁵.

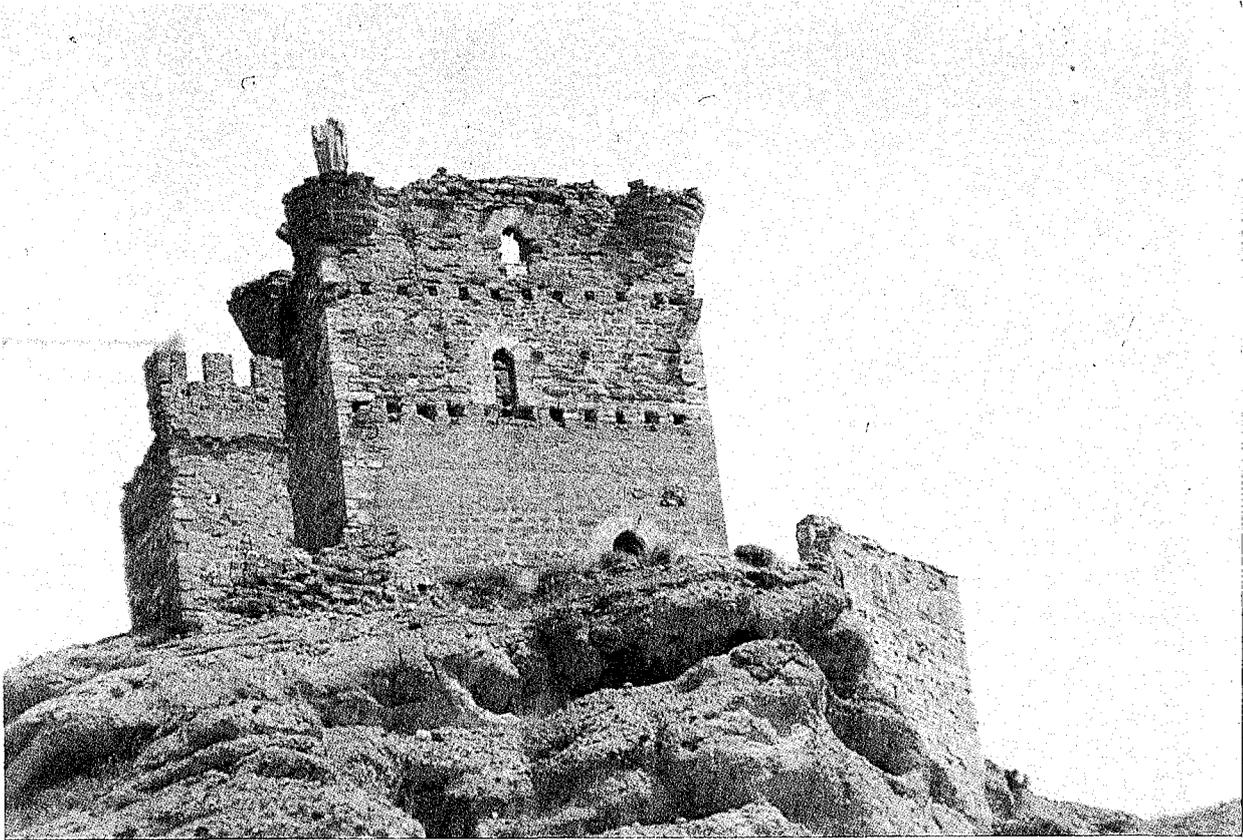
El hijo de García Sánchez de Alfaro “El Viejo”, se vió envuelto en un pleito con la Mesta en febrero de 1484, cuyo alcalde, Alvaro de Valencia, le había prohibido exigir castillería por los rebaños. Para E. Cooper, esto daba a entender “que los vecinos de Quel habían actuado como agentes de la Mesta y también que la situación era algo más que un simple caso de tiranía por parte de Garci Sánchez de Alfaro “el viejo”²⁶.

Actualmente, el castillo de Quel es de propiedad privada. Lo compró D. Juan Guillet hacia 1974.

²⁵ Arch. Gral. de Castilla (Simancas) Registro Gral. del Sello, noviembre de 1518, s/f. Se encuentra transcrito en COOPER, E.: *Ob. cit.*, p. 529.

²⁶ COOPER, E.: *ob. cit.*, p. 530. Sobre los Señores de Quel, hasta el siglo XIX, véase, *ob. cit.*, p. 530, y ABAD LEON, F.: *ob. cit.*, pp. 466-468.

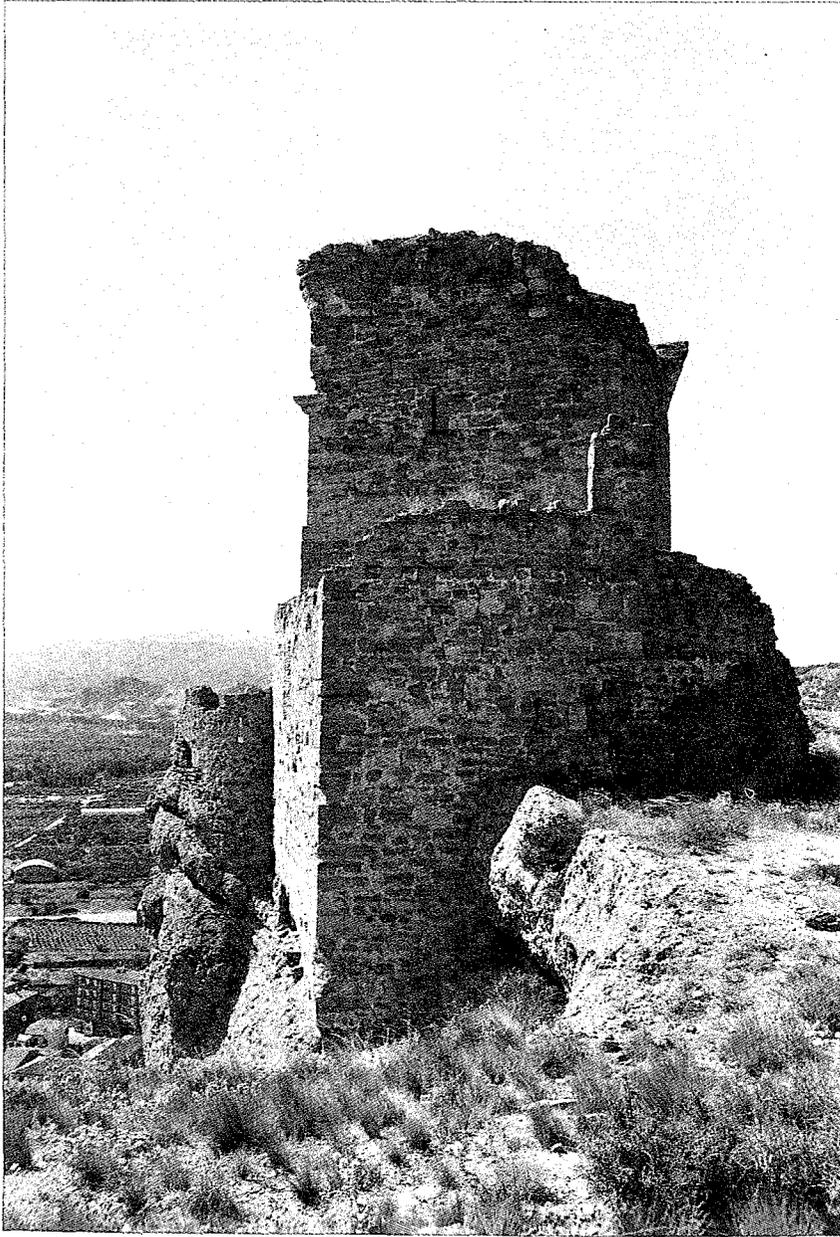
EL CASTILLO DE QUEL



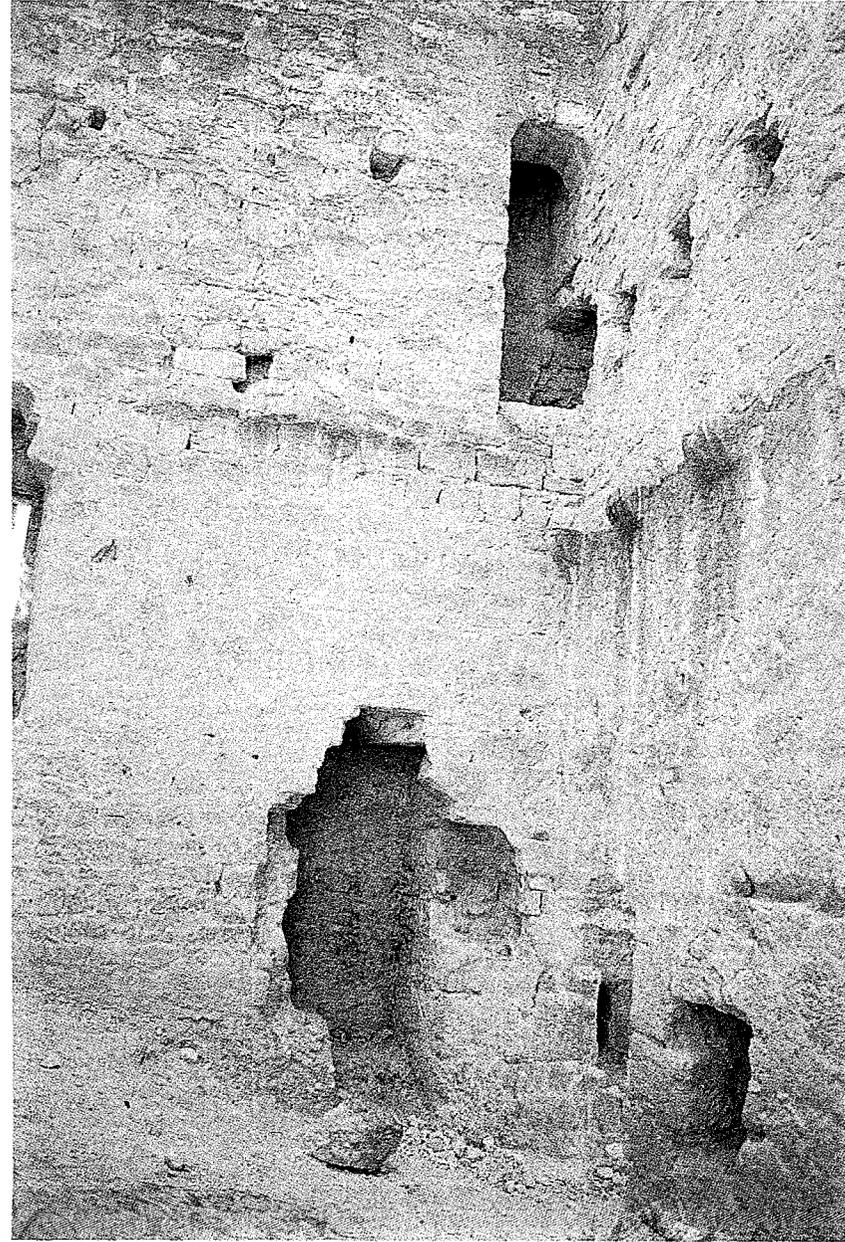
Lam. 1. Vista del Castillo de Quel desde el sur.



Lam. 2. Vista del Castillo de Quel desde el oeste.

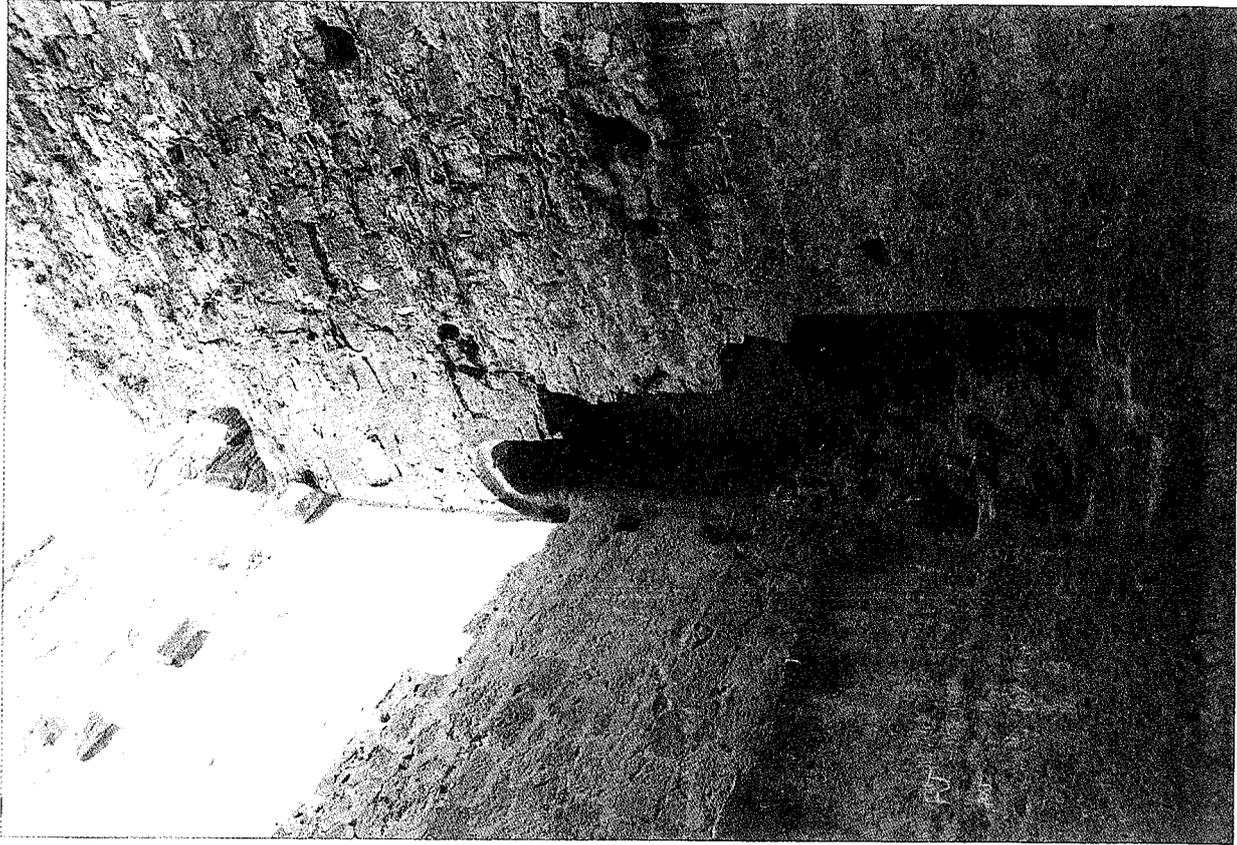


Lam. 3. Vista del Castillo de Quel sur-este. Recinto exterior y lado este de la Torre.

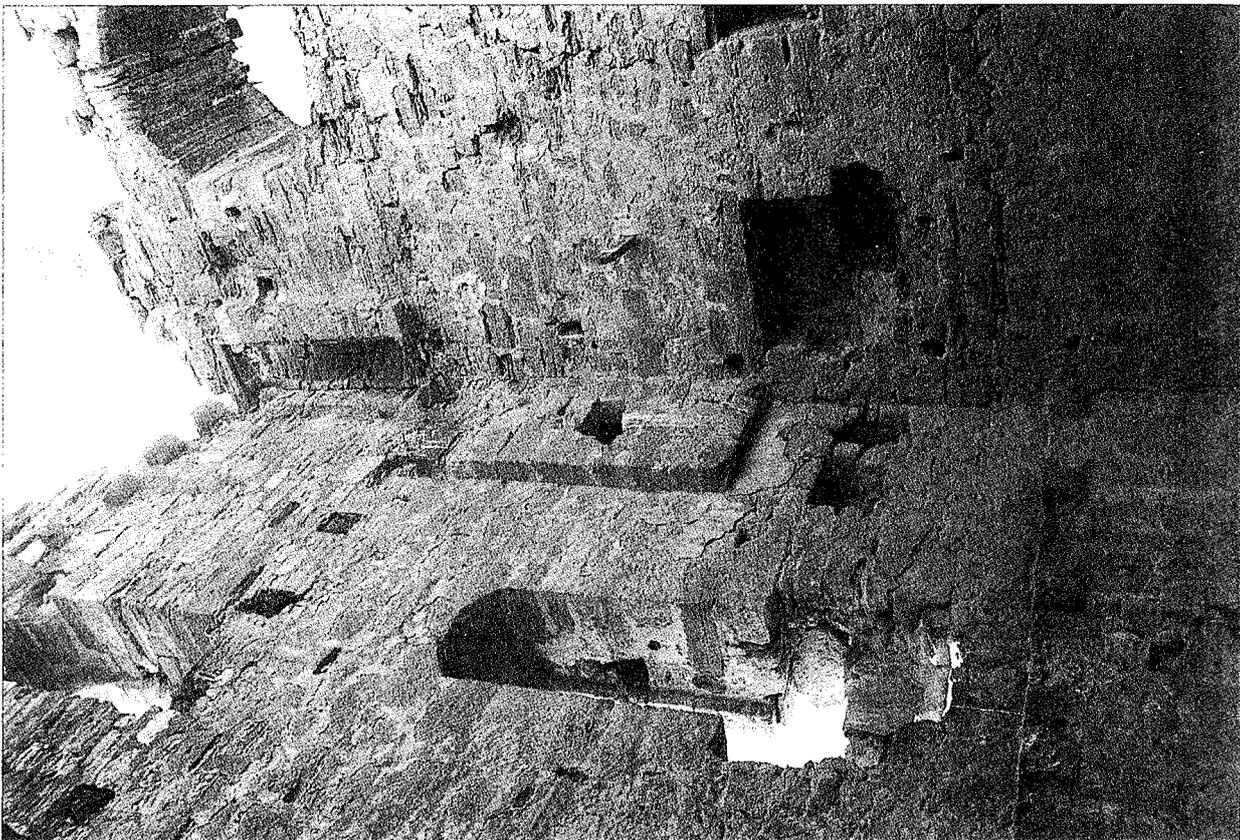


Lam. 4. Castillo de Quel. Torre: patio interior, ángulo este-sur.

EL CASTILLO DE QUEL



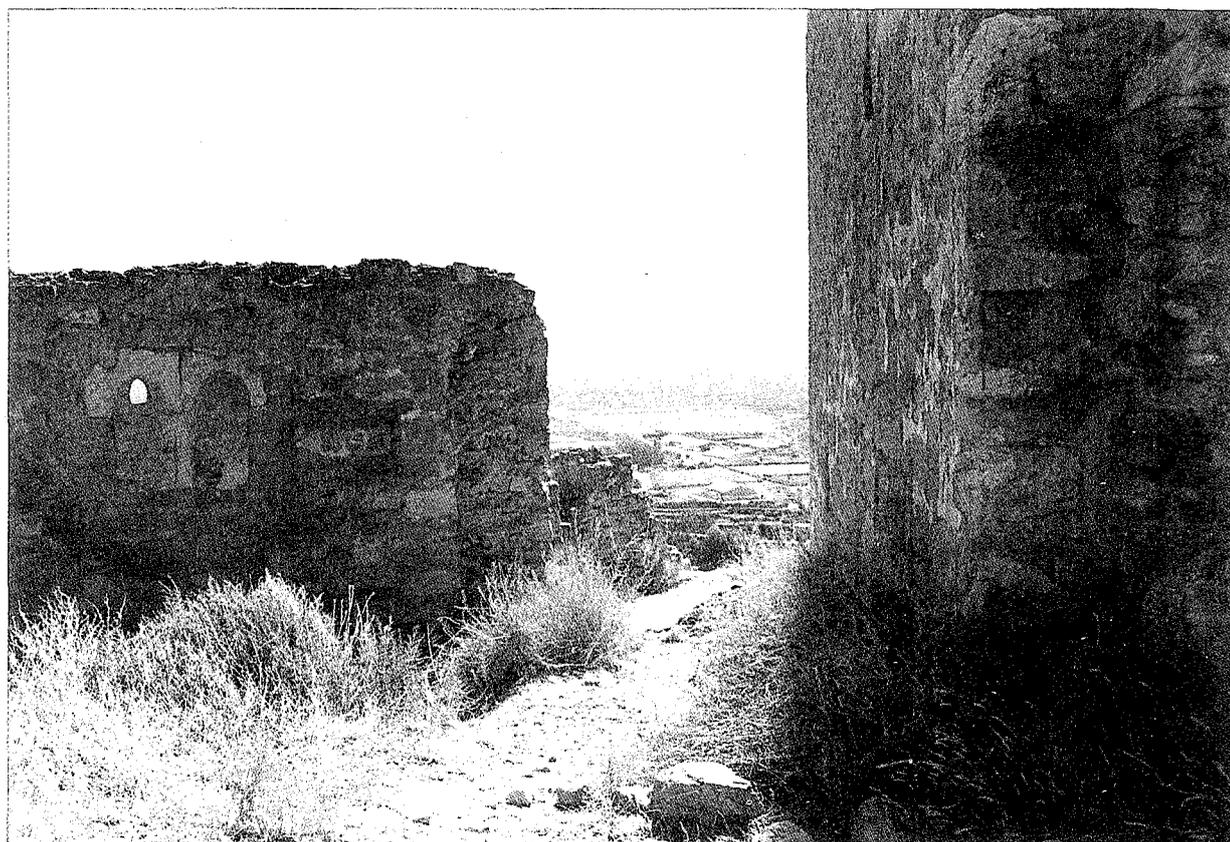
Lam. 6. Castillo de Quel. Torre. Muro este: escalera y vano.



Lam. 5. Castillo de Quel. Torre: patio interior, ángulo sur-oeste.

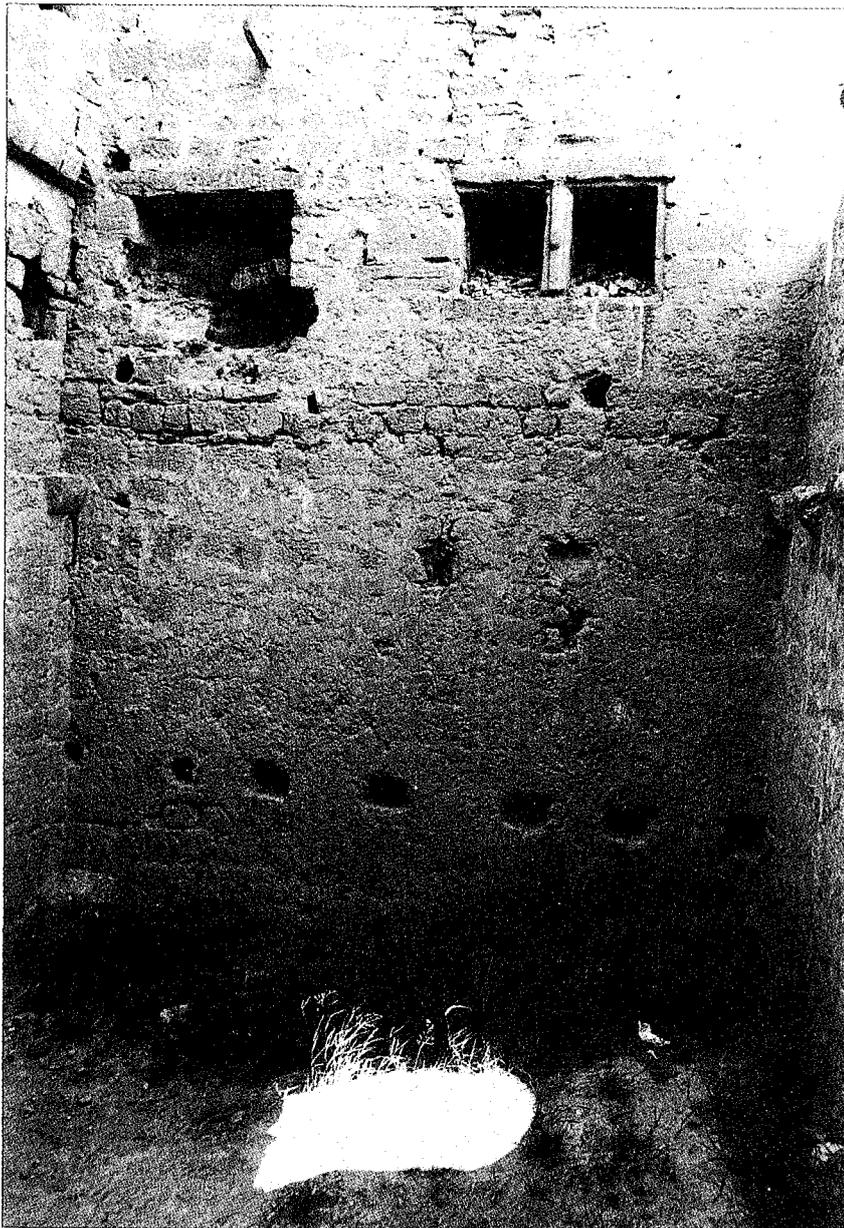


Lam. 7. Castillo de Quel. Torre. Detalle de la parte inferior del ángulo sur-este.



Lam. 8. Castillo de Quel. Espacio (entremuros) entre la torre y cerca exterior, lado este.

EL CASTILLO DE QUEL



Lam. 9. Castillo de Quel. Torre. Detalle de la parte inferior del muro oeste.

